

**CONDUCTA ADAPTATIVA Y APRENDIZAJE EN NIÑOS CON TRASTORNOS DEL
NEURODESARROLLO (TEA Y TDAH).**

EFFECTOS DEL FUNCIONAMIENTO EJECUTIVO

Belén Roselló- Miranda, Carmen Berenguer- Forner y Ana Miranda- Casas
Departamento de Psicología Evolutiva y Educación. Universidad de Valencia

Introducción.

El trastorno del espectro autista (TEA) y el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) presentan dificultades en el funcionamiento adaptativo y en el aprendizaje. Una cuestión a dilucidar se refiere al papel que juega en las conductas adaptativas el funcionamiento ejecutivo (FE), un conjunto de procesos de alto nivel que dirigen nuestra conducta hacia una meta. Se ha comprobado que los procesos ejecutivos metacognitivos están asociados con habilidades sociales y adaptativas en niños con TEA de alto funcionamiento, incluso por encima de variables demográficas y de la inteligencia. Concretamente los procesos metacognitivos logran explicar un 12.3% de varianza en habilidades de la vida diaria, y un 13% en habilidades de socialización [1]

Los niños con TEA muestran también una actitud más negativa hacia el aprendizaje y más problemas en la relación con los compañeros. Los síntomas del autismo incrementan el riesgo de inadaptación escolar, que se manifiesta en una actitud negativa hacia los deberes escolares, el profesor o las asignaturas donde la flexibilidad en la solución de problemas es importante [2].

La panorámica relativa a los alumnos con TDAH es muy similar. Las conductas facilitadoras del aprendizaje, como escasa motivación y persistencia, son menos efectivas en comparación con los compañeros con un desarrollo típico, provocando problemas en el rendimiento escolar.

La disfunción ejecutiva, que ha demostrado ser un endofenotipo apropiado para explicar los trastornos del neurodesarrollo [3] puede estar a la base de los problemas adaptativos y de aprendizaje que afectan tanto al TEA como al TDAH. El FE permite establecer objetivos e implicarse en acciones de planificación y organización para lograrlos, inhibir respuestas y regular emociones, autoevaluar el comportamiento

XX CONGRESO INTERNACIONAL TRASTORNOS NEURODESARROLLO

Valencia, 9 y 10 marzo 2018

y cambiar su curso si el plan no conduce al éxito. De ahí que aclarar la influencia del FE en la conducta adaptativa y de aprendizaje de niños con TEA y con TDAH tenga trascendencia para diseñar intervenciones efectivas.

Objetivo. Analizar el impacto del FE en las conductas adaptativas de socialización y de la vida diaria así como en prerrequisitos de aprendizaje en niños con TEA y niños con TDAH.

Pacientes y Método.

Participaron en esta investigación 124 niños igualados en edad y CI: 37 con desarrollo típico (DT), 52 con TEA y 35 niños con TDAH. Los participantes con TEA y TDAH habían recibido un diagnóstico en servicios de Psiquiatría y Neuropediatría de hospitales y centros de salud de la Comunidad Valenciana. Los niños con DT no presentaban psicopatologías y tampoco cumplían 6 o más criterios de inatención e hiperactividad/impulsividad ni criterios de TEA del DSM 5.

Los padres informaron sobre las conductas adaptativas de socialización y habilidades de la vida diaria de sus hijos cumplimentando la Escala Vineland mediante entrevista. El dominio de Socialización valora relaciones interpersonales, tiempo de juego y destrezas de afrontamiento, mientras que el apartado de Habilidades de la Vida Diaria se dirige a la evaluación de los subdominios personal, doméstico y comunitario.

Los profesores estimaron las conductas de aprendizaje de sus alumnos relacionadas con Motivación, Actitud hacia el aprendizaje, Persistencia en la tarea y Estrategias de aprendizaje/Flexibilidad. Así mismo aportaron información sobre un amplio espectro de funciones ejecutiva en la vida diaria, tanto de de regulación conductual (inhibición, cambio y control emocional) como metacognitivas (iniciación, memoria de trabajo, plan, organización de materiales y monitoreo).

Resultados.

Los análisis de la varianza detectaron diferencias significativas entre los grupos con TEA y TDAH y el grupo con DT en habilidades adaptativas y en los prerrequisitos del aprendizaje. Además, la persistencia estaba más afectada en niños con TDAH que en niños con TEA (Figura 1). Por el contrario, el grupo con TEA tenía peores habilidades de socialización que el grupo con TDAH (Figura 2).

Figura 1. Medias de las escalas de conductas de aprendizaje

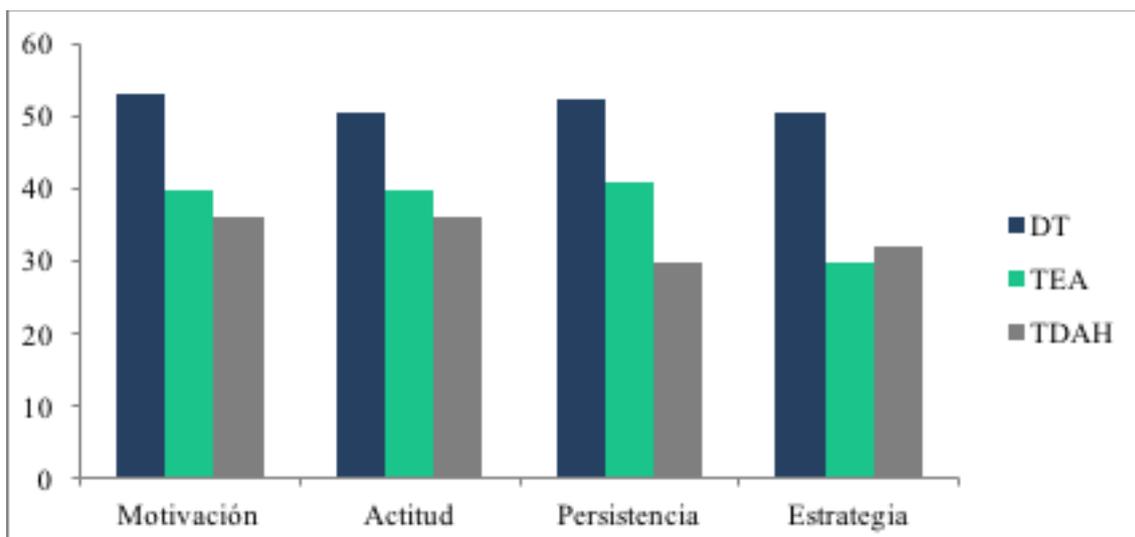
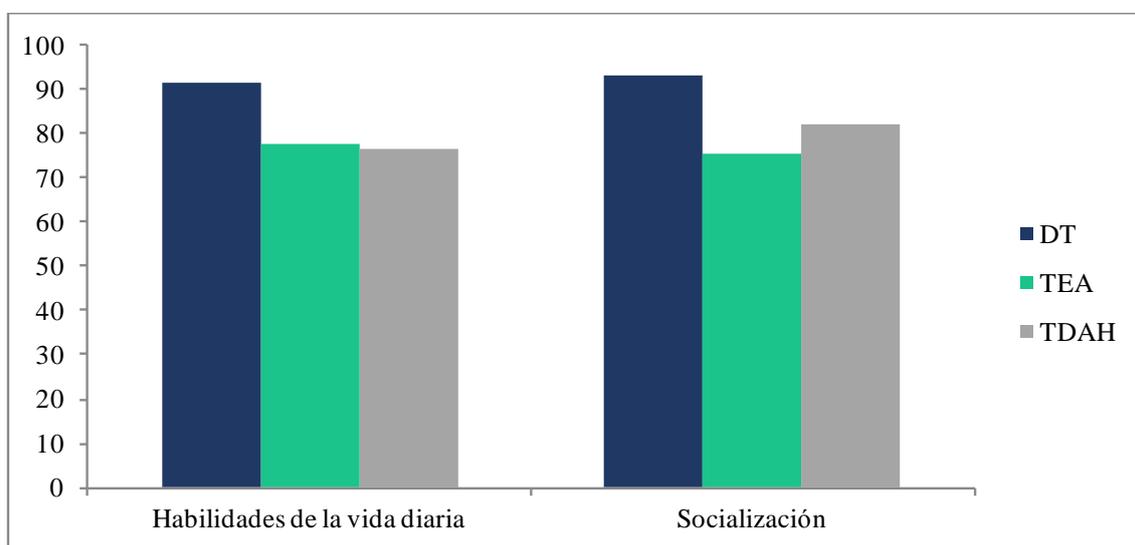


Figura 2. Medias de las escalas de habilidades de la vida diaria y socialización (VINELAND)



En los análisis de regresión jerárquica por pasos las variables metacognitivas fueron un predictor significativo de las habilidades de socialización y de persistencia en el grupo TEA, explicando el 17,7% y el 52,7% de la varianza respectivamente. Así mismo, el

género fue una covariable significativa de la capacidad de persistencia en el grupo TEA. En el grupo de niños con TDAH solo la regulación conductual fue un predictor significativo de la socialización explicando el 28,4% de la varianza, teniendo también el nivel educativo de los padres un efecto significativo ($p = 0,030$).

Conclusiones.

Los resultados confirmaron que, a pesar de tener una capacidad cognitiva media, los niños con TEA y con TDAH tienen más dificultades que sus iguales en conductas adaptativas y en prerrequisitos del aprendizaje [4]. Globalmente, ambos trastornos del neurodesarrollo presentan una predisposición negativa para afrontar las competencias que se exigen en la escuela, lo que les pone en una situación de alto riesgo de experimentar dificultades académicas. Descendiendo a una mayor concreción, la comparación entre los grupos clínicos mostró que las habilidades de socialización tenían un nivel inferior de desarrollo en niños con TEA que en niños con TDAH, mientras que los niños con TDAH mostraban menor capacidad de persistencia que los niños con TEA.

Por otra parte, el papel que tenían las funciones ejecutivas en los niños con TEA y en los niños con TDAH era algo diferente. Así, los procesos metacognitivos de iniciación, memoria de trabajo, plan, organización de materiales y monitoreo tuvieron una influencia decisiva en la predicción de las habilidades de socialización y persistencia de los niños con TEA. Sin embargo los procesos de inhibición, control emocional y cambio, fueron un predictor significativo de las habilidades de socialización de niños con TDAH

Los hallazgos, por consiguiente, sugieren que los déficits en conductas adaptativas y de aprendizaje en niños con TEA y TDAH necesitan acometerse implementando estrategias de intervención que consideren los posibles factores subyacentes. Así, las intervenciones de base cognitivo-conductual pueden potenciar la flexibilidad y la planificación/ organización de niños con TEA [5]. También se han reportado resultados prometedores en regulación del comportamiento en escolares con TDAH con programas para desarrollar el autocontrol emocional.

Bibliografía

1.Gardiner E, Iarocci G. Everyday executive function predicts adaptive and internalizing behavior among children with and without autism spectrum disorder. *Autism Res* 2017; sep 27

XX CONGRESO INTERNACIONAL TRASTORNOS NEURODESARROLLO

Valencia, 9 y 10 marzo 2018

2. McDermott P, Rikoon S, Fantuzzo J. Transition and protective agency of early childhood learning behaviors as portents of later school attendance and adjustment. *J. Sch. Psychol* 2016; 54: 59–75.

3. Craig F, et al. A review of executive function deficits in autism spectrum disorder and attention-deficit/hyperactivity disorder. *Neuropsychiatr. Dis. Treat* 2016; 12, 1191–1202.

4. Balboni G, Incognito G, Belacchi C, Bonichini S, Cubelli R. Vineland-II adaptive behavior profile of children with attention deficit hyperactivity disorder or specific learning disorders. *Research Dev Dis* 2017; 65:55-65.

5. Kenworthy, L., Anthony, L.G., Naiman, D.Q., Cannon, L., Wills, M.C., Luong-Tran, C., . . . Wallace, G.L. (2014). Randomized controlled effectiveness trial of executive function intervention for children on the autism spectrum. *J Child Psychol and Psychiatry*; 55: 374–383.